

Lingüística areal: las construcciones aplicativas en algunas lenguas patagónicas

Ana Fernández Garay *

RESUMEN

El artículo describe las construcciones aplicativas en cuatro lenguas patagónicas: mapudungun, tehuelche o aonek'ó ʔaʔjen, selknam y günün a iajich. A partir de los datos presentados, se establecerán las posibles influencias de las lenguas entre sí, con el fin de contribuir al establecimiento de un área lingüística en Patagonia.

PALABAS CLAVE

mapudungun – tehuelche o aonek'ó ʔaʔjen – selknam – günün a iajich – construcciones aplicativas – área lingüística

ABSTRACT

This article describes the applicative constructions in four Patagonian languages: Mapudungun, Tehuelche or Aonek'ó ʔaʔjen, Selknam and Günün a iajich. Once the applicative constructions are described, we will try to postulate the possible influence between those languages with the purpose of contributing to the establishment of a linguistic area in Patagonia.

KEY WORDS

Mapudungun – Tehuelche or Aonek'ó ʔaʔjen – Selknam – Günün a iajich – applicative constructions - linguistic area

OBJETIVO

En este artículo describiremos los aplicativos -estrategia que emplean las lenguas con el objeto de aumentar la valencia verbal- en el mapudungun, en tehuelche y selknam y en el *gününa küne*, todas ellas pertenecientes al área patagónica. Una vez hecha esta descripción, intentaremos establecer si la presencia de estos morfemas aplicativos en el área sur de nuestro país se debe a un proceso de difusión de este rasgo de alguna de las lenguas mencionadas por sobre las demás, con la intención de aportar a la hipótesis de que la región patagónica constituye un área lingüística.

1. ETNIAS Y LENGUAS PATAGÓNICAS

Las diferentes etnias que han poblado la Patagonia se reducen a tres grupos étnicos que se extienden al sur de la línea Buenos Aires-Mendoza: a. los *mapuches*; b. *los fueguinos* o *canoeros* y c. *el complejo tehuelche*.

a. *Los mapuches* (de *mapu* 'tierra' y *che* 'gente'), o *araucanos* (a partir del topónimo chileno *Arauco*: de *rañ* 'barro' y *ko* 'agua'), habitaron la Patagonia chilena y argentina. Se extendieron desde el río Bío Bío hasta el Toltén en Chile. En la Argentina se difundieron desde el sur de Córdoba y Buenos Aires hasta el norte de Santa Cruz. El uso cada vez más frecuente y generalizado de su lengua -*mapuche*, *mapudungun*, o *chedungun*- así como los matrimonios interétnicos, permiten suponer que esta circulaba por toda la región centro-sur de nuestro país como una *lingua franca*, a la vez que todavía se mantenían el *teushen* y el *tehuelche* o *aonek'o ñañjen*, pertenecientes a la familia *Chon*. El mapudungun estaría relacionado con la familia Arawak de Sudamérica (véase Díaz Fernández 2011: 106-108).

b. *Los fueguinos*: denominados también "canoeros australes" por los etnólogos, se dividen en tres grupos: 1) los *yámanas* o *yaganes*, 2) los *qawasqar* o *alacalufes*, 3) los *chonos*. Se ubican principalmente en las islas australes del litoral chileno.

b.1. Los *yámanas* o *yaganes*: habitaban el archipiélago fueguino, la costa sur de la Isla Grande de Tierra del Fuego y las islas Hoste, Navarino, Picton y Wollaston. Su lengua es bastante conocida gracias a una serie de vocabularios recogidos desde 1790 hasta nuestros días y a algunos trabajos sobre su estructura morfosintáctica (Adam 1885; Bridges 1894; Golbert 1977, 1978 y 1985). Quedarían algunos ancianos en Puerto Williams que recuerdan su lengua. Actualmente, Regúnaga se encuentra trabajando sobre los materiales existentes (2012) con la intención de revisar y continuar los estudios sobre esta lengua.

b.2. *Los qawasqar*: ocupaban las costas de las Islas y del territorio continental de Chile, desde el Golfo de Penas hasta el Estrecho de Magallanes. En 1972, los *qawasqar* fueron reagrupados en Puerto Edén, en la Isla de Wellington. Su lengua fue descrita por Clairis (1987) y por Aguilera (2001).

b.3. Los *chonos*: habitaban el sur de la Isla de Chiloé, los archipiélagos meridionales y las costas chilenas hasta la Península de Taitao. De su lengua solo quedan antropónimos y topónimos. Desgraciadamente, el documento más importante sobre el *chono*, un pequeño catecismo redactado hacia 1750, encontrado en archivos de Roma y publicado por Bausani (1975, citado por Adelaar y Muysken 2004: 552), no presenta traducción.

c. El complejo tehuelche: con Escalada (1949) se plantea la existencia de un gran complejo *tehuelche* que ocupa desde el norte de la Patagonia hasta Tierra del Fuego, y que comprende los siguientes grupos:

Los *gününa küne*, que hablan el *günün a iájëch*, en el centro-norte de la Patagonia. El último hablante murió en 1960.

Continente Los *chewache kenk*, que hablan *teushen* en el centro-oeste, entre el río Chubut y el río Santa Cruz. Su lengua desaparece en las primeras décadas del siglo XX.
Los *aonek'enk* que hablan *aonek'o ʔaʔjen* en el sur, entre el río Santa Cruz y el Estrecho de Magallanes; incluyen a los *mecharnue*. Quedan solo dos hablantes en la actualidad.

Tierra del Fuego Los *selknam* u onas, cuya lengua se extingue hacia fines del siglo XX.
Los *haush* o *manekenk*. Supuestamente, la lengua de este grupo desaparece a fines del XIX.

Según Suárez (1988:87), el *günün a iájëch* no formaría parte de la familia lingüística Chon, a la que sí pertenecen el *teushen*, el *aonek'o ʔaʔjen*, el *selknam* y el *haush*.

De todas las lenguas mencionadas, el *mapudungun* es la más documentada, tanto en Chile como en Argentina. Luego le siguen en orden, por los estudios que se han realizado, el *aonek'o ʔaʔjen* (Suárez 1988; Fernández Garay 1997, 1998, 2004, 2006) y el *selknam* (Najlis 1973, 1975). Del *gününa iájëch* solo existen vocabularios y una gramática elaborada por Casamiquela, cuyos conocimientos lingüísticos eran escasos. Actualmente está siendo estudiada por María Emilia Orden, quien está reanalizando los datos lingüísticos existentes a fin de ajustar la descripción a los desarrollos de la lingüística actual. Intentaremos estudiar los aplicativos de estas lenguas y las posibles influencias que hayan podido ejercerse entre ellas en lo que hace a esta peculiar construcción que tiene por objeto aumentar la valencia verbal.

2. CONCEPTO DE ÁREA LINGÜÍSTICA

En principio, definiremos rápidamente un área lingüística según Heine, teniendo en cuenta los siguientes parámetros: a. para que exista un área lingüística debe haber una serie de lenguas que se hablen en una misma región, b. dichas lenguas deben compartir un conjunto de rasgos cuya presencia no puede explicarse por relaciones genéticas, restricciones universales sobre las estructuras lingüísticas o desarrollos lingüísticos, ni por la casualidad; c. este grupo de rasgos no se hallan en lenguas que se encuentren fuera del área; d. teniendo en cuenta el punto b., la presencia de estos rasgos deben ser resultado del contacto lingüístico (2006: 90).

Con respecto a la cantidad de lenguas que deben coexistir en la región, Thomason (2001: 99) dice que "Un área lingüística es una región geográfica que contiene un grupo de tres o más lenguas que comparten algunas características estructurales como resultado del contacto más que por causas accidentales o por herencia de un ancestro común" [Traducción nuestra]. Vemos que para esta autora las lenguas implicadas deben ser tres o más, porque si solo se consideran dos, se trivializa la noción de área lingüística. Ahora bien, Campbell (2003) analiza el tema del número de lenguas que debería haber en un área lingüística y no ve que lo planteado por Thomason deba ser una exigencia, dado que la difusión que involucra solo dos lenguas no presenta diferencias con aquella que implica tres o más. También se plantea la cuestión del número de familias lingüísticas; algunos requieren dos o más familias para definir un área lingüística, y nuevamente Campbell desestima esta exigencia, como así también la necesidad de que no estén emparentadas genéticamente, ya que, según él, podrían hallarse lejanamente emparentadas. Solo es necesario comprobar la existencia

de préstamos. Asimismo, otro tema considerado es el de cuántos rasgos estructurales deben ser similares en las lenguas para hablar de área lingüística, si solo se necesita uno o son imprescindibles varios, y en este caso plantea que un área lingüística de un solo rasgo es más débil que aquella que presenta varios.

3. LAS CONSTRUCCIONES APLICATIVAS

El término valencia remite al número de argumentos centrales que dependen de un verbo, generalmente el núcleo de un predicado. Hay dos tipos de oraciones universales, las intransitivas y las transitivas. Las intransitivas presentan un solo argumento central que llamaremos S (sujeto de intransitiva), en tanto que las transitivas poseen dos argumentos centrales, que llamaremos A (agente) y P (paciente). A es el que inicia o controla la actividad y P es el que se halla afectado por dicha actividad. Formando parte de los argumentos centrales encontramos a veces un tercer argumento llamado R (recipiente o beneficiario) que ocurre en oraciones bitransitivas. Existen mecanismos morfosintácticos para disminuir o aumentar la valencia verbal. La voz pasiva es una estrategia empleada por muchas lenguas para restar un argumento a la construcción transitiva. A su vez, las lenguas presentan dos tipos de derivados para aumentar la valencia verbal, los causativos y los aplicativos. La diferencia entre ambos es clara: el causativo manipula el punto inicial del evento, es decir que agrega un agente a los ya existentes, en tanto que el aplicativo, manipula el punto final, ya que agrega un objeto (Martin 2000: 377).

Según Peterson (2007: 39), las construcciones aplicativos son estrategias que presentan ciertas lenguas, por medio de las cuales un argumento periférico u oblicuo puede elevarse a argumento central objeto. Agrega que estas construcciones se hallan marcadas por medio de un morfema que se manifiesta en el sintagma verbal. Son construcciones transitivizadoras, pues si se aplican a un verbo intransitivo dan como resultado un verbo transitivo con objeto directo. En cambio, si se aplican sobre verbos transitivos, las lenguas pueden diferir en la función que cumple el aplicativo. Bien puede agregar otro objeto al verbo, aumentando su transitividad, bien puede producir un reacomodamiento de la estructura argumental (Peterson 2007: 2). Las construcciones aplicativos suelen ser muy productivas ya que, cuando existen en una lengua, se observan en gran cantidad de verbos.

El rol semántico más común del objeto aplicativo es el de recipiente y/o benefactivo/ malefactivo (Peterson 2007: 40). Sin embargo, hay lenguas que presentan múltiples aplicativos con distintos roles semánticos: causales, instrumentales, comitativos, alativos, además de los roles de recipiente y/o benefactivo. Puede ocurrir también que el morfema aplicativo mantenga su forma, aunque varíe su valor semántico.

La construcción aplicativo puede ser opcional u obligatoria. Hay lenguas en las que son opcionales, pues pueden presentar una construcción con argumento oblicuo, y, como alternativa, una construcción aplicativo en la que dicho argumento se transforma en argumento central. Esto es lo que se observa en tehuelche (Fernández Garay 2006). En otras lenguas, en cambio, no es posible usar un argumento recipiente si no es por medio de la construcción aplicativo (Peterson 2007: 45). En ciertos casos, el uso o no del aplicativo depende de la animación del objeto. Si este es animado, la construcción aplicativo es obligatoria.

En este trabajo nos ocuparemos solo de los aplicativos, sobre los cuales hemos trabajado en algún momento tanto en tehuelche (Fernández Garay 2006) como en mapudungun (Fernández Garay 2011).

4. APLICATIVOS EN PATAGONIA

Teniendo en cuenta las lenguas habladas en la región patagónica, de las cuales tres, como ya dijimos, están bastante documentadas – el *mapudungun*, el *tehuelche* y el *günün a ia-jich*– y que al menos pertenecen a dos familias lingüísticas distintas (Chon y Arawak), y que la filiación de la última a la familia Chon no es aceptada por Suárez, razón por la que podría pertenecer a otra familia o ser aislada, intentaremos establecer si el rasgo morfosintáctico que trabajaremos a continuación nos permite aportar más elementos a la hipótesis de la existencia de un área lingüística en esta región (véase Fernández Garay 2009, 2010).

4.1 Aplicativos en mapudungun

El mapudungun posee una construcción aplicativa obligatoria que aumenta la valencia verbal al agregar un argumento humano o animado con valor benefactivo/ malefactivo. El morfema *-(l)el-* marca el argumento benefactivo, y *-(ñ)ma-*, el malefactivo. Ellos aplican sobre bases verbales monotransitivas básicas o derivadas por medio del sufijo causativo *-(e)l-*, que es isomórfico con el aplicativo benefactivo.

En primer lugar, compararemos el causativo *-(e)l-* con el aplicativo benefactivo, que en ranquel presenta la forma: *-(l)el-*. El causativo, aplicado a verbos intransitivos, aumenta su valencia al agregar un argumento agente a la acción verbal que funcionará como A del verbo ahora transitivo:

- 1.a. *aku-y-Ø* *kumtrü*
llegar-MR-3¹ PICHE
'Llegó el piche'
- b. *AKU-L-K(E)-Y-Ø* *KUMTRÜ*
TRAER-CAU-HAB-MR-3.AG PICHE
'Él traía piches'

El verbo *aku-* 'llegar, venir' es intransitivo. Al agregar un causante, la tercera persona de 1.b., vemos que S de 1.a. se convierte en P en 1.b.. El argumento agregado o causante de la acción se constituye como A de la oración transitiva. Debemos agregar que los verbos intransitivos causativizados pueden ser tanto inergativos como inacusativos. Los verbos transitivos del mapudungun no pueden ser causativizados; a estos solo se les puede agregar el aplicativo para convertirlos en bitransitivos:

Tomaremos el mismo verbo *aku-l-* de 1.b. y le agregaremos el sufijo aplicativo:

2. *aku-l-el-e-y-Ø-ew* *ilo*
venir-cau-ben-inv-mr-3.pac-3.ag carne
'él le trajo la carne'

Vemos que al verbo monotransitivo formado con el causativo en 1.b. se le ha agregado

1. Abreviaturas empleadas para el mapudungun: AG: agente; BEN: benefactivo; CAU: causativo; DU: dual; FUT: futuro; HAB: habitual; INV: inverso; MAL: malefactivo; MED: mediativo; MR: modo real; OP: objeto primario; OS: objeto secundario; PAC: paciente; PL: plural; REIT: reiterativo; 1, 2, 3: primera, segunda y tercera persona; 1 > 2: transición de primera a segunda persona.

un sufijo aplicativo que aumenta la valencia al permitir la aparición de un argumento con rol recipiente/benefactivo. El verbo *aku-l-* presenta solo agente y paciente, en tanto que el nuevo lexema *aku-l-el-* posee ahora un tercer argumento humano cuyo valor suele ser recipiente con valor benefactivo. Veamos ahora el verbo básico monotransitivo *kim-* ‘saber’:

3.a. *kom kim-vi-ñ*
 todos conocer-3.pac-1.ag
 ‘conocí a todos’

b. *inche iñ mama kim-el-e-n-o ngüreutralen*
 yo mi mamá conocer-ben-inv-1.op-3.ag tejer
 ‘mi mamá me enseñó a tejer’

En 3.a., el verbo transitivo presenta el morfema de persona A sufijado a la raíz verbal y el morfema *-vi-* que indexa P. En 3.b. agrega el morfema aplicativo *-(l)el-*, que transforma el verbo en un bitransitivo, razón por la cual puede indexar *-n-* ‘primera persona’ en función de objeto primario por acción del morfema inversivo *-e-*.

Otros ejemplos similares en que *-(l)el-* ‘benefactivo’ o *-(ñ)ma* ‘malefactivo’ se aplica aplica a verbos monotransitivos básicos son:

4. *ngüdüv-el-a-e-y-u mi wün*
 coser-ben-fut-inv-1-du (1 > 2) tu boca
 ‘yo te voy a coser tu boca’

5. *munti-ma-te-v-e-n-o iñ kure*
 quitar-mal-reit-med-inv-1.po-3.ag mi señora
 ‘casi me quitó mi señora’

6. *chewrume tranakün-el-ke-(e)-(i)-iñ-mu külche choyke*
 dondequiera dejar tiradas-ben-hab-inv-mr-1.pl.op-3.ag tripa ñandú
 ‘dondequiera que nos dejen tiradas tripas de ñandú’

En estos casos, los verbos monotransitivos básicos han agregado una valencia al verbo al incorporar un objeto primario que no existía antes de que el verbo fuera determinado por el aplicativo *-el-* o *-(ñ)ma-*. Conocer la valencia del verbo básico es, pues, fundamental para establecer ante qué tipo de morfema nos encontramos en el mapudungun, siempre que se trate del sufijo *-el-*, ya que *-(ñ)ma-* solo puede ser un aplicativo.

Esta construcción no determina a los verbos bitransitivos como *elu-* ‘dar’ o *pi-* ‘decir’. El aplicativo benefactivo proviene de la gramaticalización del verbo *elun* ‘dar’ del mapudungun. El malefactivo, podría haberse originado a partir del verbo *ñamün* ‘perderse’. Ambos han sufrido algunos cambios fonológicos al ser gramaticalizados. El aplicativo en ranquel opera sobre el rasgo animacidad, ya que exige un objeto humano o animado que posee el rol de ser el beneficiado o el perjudicado por la acción del agente.

4.2 Aplicativos en tehuelche

Los aplicativos en tehuelche son adposiciones que se prefijan a los verbos con el objeto de transformar un argumento oblicuo o periférico en argumento central, es decir que

lo convierten en objeto. Veremos cada una de estas adposiciones por separado, tratando de establecer cuáles son los verbos a los que se aplican, si son intransitivos o transitivos, si siempre aumentan la valencia verbal, y finalmente qué funciones cumplen estos aplicativos en la lengua *tehuelche*.

Los morfemas que se prefijan a los verbos para actuar como aplicativos son algunas de las adposiciones de esta lengua, generalmente posposiciones, aunque hay algunas que también se usan como preposiciones. Las adposiciones pueden ser invariables o concordantes. Así, la adposición invariable *kš* 'con' se ha documentado en un 80% de veces como posposición aunque en pocos casos ocurre como preposición, cambio que seguramente se produjo por contacto con el español. Al prefijarse al verbo transforma el argumento periférico con valor comitativo en un objeto, aumentando su valencia verbal. Este aplicativo es el más documentado en la lengua *tehuelche*. Otras adposiciones que prefijadas al verbo forman una construcción aplicativa son las posposiciones concordantes *-awry-aš*. Estas concuerdan en género con el sustantivo al que se posponen por medio de las formas *k-* ~ *ʔ-* que también se prefijan al verbo (*k-* concuerda con sustantivos masculinos o femeninos y *ʔ-*, con neutros). Analizaremos en primer lugar los aplicativos que actúan sobre verbos intransitivos.

kš 'con' + *mč'en* 'conversar'

7.a. *ʔemn o-š-wa: kš mč'en -š*
 esa 1-PL-1² CON CONVERSAR-EP
 'esa conversa con nosotros'

b. *ʔEMA š E-T-ʔA-KOT³ Kš-Mč'E:N-š*
 entonces ADP 1-3-SM-TFC con-conversar-EP
 'entonces yo conversaré con ella (lit. yo conversaré a ella/la conversaré'

En la primera oración vemos a *kš* actuando como posposición. El verbo intransitivo *mč'en* 'conversar' incorpora la adposición *kš* como prefijo en 7.b. y de este modo el argumento oblicuo que aparece en 7.a. puede elevarse a argumento central, es decir a objeto con rol semántico comitativo, expresado por el pronombre dependiente *t-*.

kš 'con' + *ʔaʔj* 'hablar'

8.a. *ketš ja: š ʔaʔj-š*
 todavía 1 adp hablar-ep
 'yo todavía hablo (tehuelche)'

2. Se emplean las siguientes abreviaturas para el *tehuelche*: ADP: adposición; EP: especificador del predicado; F: femenino; INF: infinitivo; M: masculino; MNR: modo no-real; MR: modo real; N: neutro; PL.: plural; SM: soporte de modalidades; TFC: tiempo futuro cercano; TPL: tiempo pasado lejano; 1, 2, y 3: primera, segunda y tercera persona.

3. En *tehuelche*, los sufijos flexivos del verbo -especificador del predicado, modos, tiempos y direccionales- pueden desprenderse del núcleo predicativo y anteponerse al verbo apoyándose en *ʔa*, al que hemos denominado 'soporte de modalidades'. Si esto ocurre, los personales dependiente pueden prefijarse a esta forma, tal como se ve en el ejemplo 7.b.

- b. *e - genk'enk e -kʰ-ʔaʔɨn*
 mi paisano 1-con-hablar
 'yo hablaré con mis paisanos (yo hablaré a mis paisanos/yo los hablaré)'

Otra adposición concordante que prefijada al verbo forma una construcción applicativa es *-awr*:

-awr 'sobre' + *wa:*⁴ 'caer'

- 9.a. *ʔewk'er t-wa?-k'-e ʔalen*
 de arriba 3-caer-mr-m hombre.m
 'el hombre cayó de arriba'
- b. *ʔajo ʃ e-t-ʔor k - awr-wa: - k'- n ten ʔanglesom*
 a lo mejor ADP 1-3-quizá 3M/F-sobre-caer-MR-F una extranjera.F
 'a lo mejor yo le voy a caer encima a una extranjera'

La posposición *-awr* al prefijarse al verbo lo convierte a este en un verbo transitivo que concuerda en género con su objeto por medio de *k-*, que indexa el objeto femenino, expresado por *t-* y por la frase nominal *ten ʔanglesom*. Nuevamente, vemos que la posposición aplicada sobre un verbo intransitivo lo convierte en transitivo, pues el nominal que hubiera funcionado como oblicuo de haberse mantenido la posposición separada del verbo, ha adquirido la función objeto, ahora con valor locativo.

-aʃ 'en, dentro' + *ʔaʔɨ* 'hablar'

- 10.a. *o-k-ʔaʔɨ-ʃ-k'-nʃ mʃenje-ʃ nexonk k-aʃ*
 1-du-hablar-EP-MR-TPL conversar-EP aparato.M 3M/F-adentro de
 'nosotras dos hablamos, conversamos en el aparato (grabador)'
- b. *k-aʃ-ʔaʔɨ ʃ-m-n-tʃ*
 3M/F-en-grabar-EP-MNR-F-PL
 '(ellas)están grabando en (él)'

En el ejemplo 10.b. vemos que la posposición concordante *-aʃ* 'en, dentro' se ha aplicado al verbo intransitivo *ʔaʔɨ* 'hablar', generando un verbo transitivo que indexa una frase nominal en función objeto por medio de *k-*. En el ejemplo documentado no se halla presente la frase nominal indexada, pero se refiere al aparato o grabador que se presenta como argumento oblicuo en 10.a. La presencia de *k-* nos remite claramente a un verbo transitivo cuyo paciente no es otro que el grabador, mencionado con anterioridad en el discurso. El valor semántico del paciente aplicado es pues, locativo.

A continuación veremos qué ocurre cuando los verbos transitivos presentan aplicativos. Mostraremos ejemplos de aplicativos provenientes de adposiciones invariables, y luego de las posposiciones concordantes.

4. La forma *wa:* del verbo alterna su forma con *wá:*.

kʃ'con' + *xaw* 'pedir prestado'

11.a. *ʔam n e-t-ʔam-kot ʔa xaw-n*
pero ADP 1-3-SM-TFC ah pedir prestada-F
'ah, pero yo la pediré prestada'

b. *wen kʃ-xaw-Ø wen-kot*
esto con- pedir prestado-MI esta-TFC
'pedile prestado esto a ésta'

En 11.a., el verbo *xaw* 'pedir prestado' presenta dos argumentos, A y P, en tanto que en 11.b. estamos frente a tres argumentos: A es la segunda persona o interlocutor, quien está recibiendo la orden del hablante; P es el objeto que se pide prestado, y finalmente, el segundo objeto ha sido elevado a la categoría de tal por el aplicativo *kʃ'con'*, razón por la cual posee el valor semántico de comitativo.

-awr 'sobre' + *k'e* 'ver, cuidar'

12.a. *sosana š e-k'e-š-k'-nš ʔemaj*
Susana ADP 1-ver-EP-MR-TPL allí
'allí vi a Susana'

b. *šojken k-awr-k'e-šp-š-tš*
brujo 3M/F-sobre-ver-DUR-EP-PL
'están culpando a los brujos'

En 12.a. el ver *k'e* 'ver' presenta A y P pues es un verbo monotransitivo. En 12.b. el aplicativo genera un verbo que sigue siendo monotransitivo, ya que P del verbo ver ha desaparecido y solo hallamos el que ha sido elevado a argumento central. En este caso se observa un reacomodamiento de roles, lo que implica que uno de los dos objetos ha descendido a argumento oblicuo o, como en este caso, ha desaparecido.

La función que cumple el aplicativo en esta lengua es la de promover un argumento oblicuo a argumento central objeto con rol comitativo o locativo, con el fin de topicalizarlo. A diferencia del mapudungun, en que las construcciones aplicativas son obligatorias, en tehuelche estas son opcionales, pues pueden presentar una construcción con argumento oblicuo, y, como alternativa, una construcción aplicativa en la que dicho argumento se transforma en argumento central. Además, en mapudungun el aplicativo actúa sobre verbos monotransitivos aumentando la valencia e incorporando un segundo objeto animado en rol benefactivo o malefactivo. En tehuelche, el aplicativo actúa sobre verbos intransitivos y monotransitivos. El argumento oblicuo introducido por adposición puede o no ser animado, y por esta razón, cuando el verbo es monotransitivo, no siempre se produce aumento de valencia. A veces, solo hay reacomodamiento de argumentos, y P del verbo monotransitivo, pasa a argumento oblicuo o desaparece.

Veamos qué ocurre en el *selknam*, lengua perteneciente asimismo a la familia *Chon*. Esta lengua desarrolló construcciones aplicativas a partir de la incorporación de posposiciones tal como se observa en *tehuelche*. Se han documentado los siguientes casos que muestran claramente el aumento de la valencia verbal y la transformación de un argumento obli-

cuo en argumento central, específicamente un objeto:

13.a. *iani ma-vai en*
 'yo vos-con voy',

b. *igwa ma vai-ajen*
 'nosotros te ayudamos'

En 13.b. la posposición *vai* 'con' se aplica como prefijo a un verbo intransitivo cuyo significado desconocemos y lo convierte en transitivo (Tonelli 1926: 67), con lo cual el objeto adquiere valor comitativo, en tanto que en 13.a. *vai* actúa como posposición, lo que muestra la opcionalidad de las construcciones aplicativas. Asimismo, Najlis ofrece una serie de verbos a los que se les puede agregar una adposición a la forma intransitiva para convertirlos en transitivos: *jet'e?* 'estar enojado', *Đjet'e?* 'estar enojado con (trans.)' (1975: 47) [la posposición *y* 'respecto a' se prefija al verbo para aumentar la valencia]; *cee* 'caminar', *axce* 'pisar (trans.)' [*ax* es una posposición prefijable (o concordante) que significa 'sobre'] (1975: 66); *xe* 'llegar, venir', *aşqxe* 'entrar (trans.)' [*aş* es una posposición prefijable que significa 'en, adentro', cognado de la posposición tehuelche *-aš*] (1975: 68).

Los datos muestran claramente que las construcciones aplicativas generadas por medio de la incorporación de posposiciones existían ya en la protolengua, y que tanto el tehuelche como el selknam las mantuvieron al producirse la separación de estas lenguas.

4.3. Aplicativo en *günün a iájëch*

En este caso tomamos los datos de María Emilia Orden (2011: 231-232) para mostrar la existencia de un aplicativo en esta lengua. Trabajando sobre la gramática de Casamiquela (1983), observa la presencia del sufijo *-mak* que presenta, según la autora, una función aplicativa solo con valor malefactivo. Este morfema se sufija a verbos intransitivos para aumentar la valencia verbal al agregar un argumento objeto, siempre animado, el que es afectado negativamente por la acción verbal. Según la autora, Viegas Barros en una comunicación personal fue el que identificó este morfema y lo relacionó con el aplicativo malefactivo del mapuche, aunque no profundizó en su análisis.

Los ejemplos que nos ofrece son los siguientes, donde compara el verbo de una cláusula intransitiva y el mismo verbo al que se le incorpora el sufijo *-mak*:

13.a. *apjuxuk a shekel wapa-ts-au*
 sol FUNC5⁵ alma MR. 3. SG.PAS - bajar- DIR
 'El sol bajó'. [lit. el alma del sol bajó allí] (C)

b. *wupuwu-teş-mak jahau*
 MR.3. DU PAS -bajar-MAL nieve
 'les bajó la nieve' (C)

5. Para el *günün a iájëch* se emplean las siguientes abreviaturas: (C): Casamiquela; DIR: direccional; DU: dual; FUNC: funcional; MAL: malefactivo; MR: modo real; NUM: numeral; PAS: pasiva; PL: plural; SG: singular; 3: tercera persona.

14.a. *wapa-spet* *chamel-na*
 MR.3.SG PAS.- salir afuera- DIR
 'salió afuera' [lit. salió al campo] (C)

b. *wapka-uka-spet-mak* *chije a kucha*
 MR. 3.PL PAS. - poseedor-salir-MAL NUM FUNC chancho
 'le sacaron un chancho' (C)

Los ejemplos muestran que el sufijo *-mak* aumenta la valencia verbal agregando un argumento paciente con valor malefactivo. Orden concluye, siguiendo a Viegas Barros, que es muy probable que este sufijo haya sido generado por contacto con el mapudungun (2011: 232).

CONCLUSIONES

A partir de los datos expuestos podemos concluir que los aplicativos del tehuelche no fueron generados por contacto con el mapudungun sino que ya existían en el protochon, pues pueden observarse también en el selknam, lengua perteneciente a la misma familia. Además, se observa gran disparidad entre los aplicativos del tehuelche y los del mapudungun. En esta lengua, los aplicativos son sufijos, en tanto que en tehuelche son prefijos. En mapudungun incorporan un objeto animado con valor benefactivo o malefactivo, en cambio en tehuelche el objeto incorporado por medio de las adposiciones prefijadas al verbo puede ser animado o inanimado y sus valores pueden ser comitativo o locativo, hasta donde hemos podido documentarlos. Por último, para no extendernos, en mapudungun los aplicativos son obligatorios si se quiere incorporar un tercer argumento recipiente ya benefactivo, ya malefactivo, a verbos únicamente monotransitivos; en cambio, en tehuelche, las adposiciones aplican sobre verbos intransitivos o monotransitivos agregando un argumento objeto, y en este caso son opcionales, ya que alternan el empleo de un argumento oblicuo (FN regida por adposición) con el argumento objeto de las construcciones aplicativos, que se emplean en caso de querer topicalizar el argumento oblicuo. Estas diferencias nos muestran claramente que no hay difusión de este rasgo entre las lenguas mencionadas. Sin embargo, podemos plantear una influencia del mapudungun sobre el güñün a iajich.pues *-mak* es un sufijo muy similar al malefactivo del mapuche y que además agrega un argumento con el mismo valor. Debemos tener en cuenta que los güñüna küne habitaron la Patagonia norte, zona donde la influencia del mapudungun se hizo sentir en mayor medida. Los tehuelches o aonek'enk estaban instalados en la Patagonia sur, sobre el Estrecho de Magallanes, aun cuando se trasladaban a lo largo de la Patagonia, ya a pie, ya a caballo, para comerciar con los mapuches y con otros grupos que habitaban la región.

En conclusión, podemos pensar que este rasgo morfosintáctico que permite el aumento de la valencia verbal, puede ser considerado un rasgo difundido por el mapudungun solo parcialmente, ya que el tehuelche contaba con aplicativos desde la protolengua, razón por la cual esta ha sido con seguridad la razón por la que no adquirió otra construcción aplicativo porque ya poseía una en su estructura interna. A pesar de ello y teniendo en cuenta que la difusión es solo parcial, podemos considerar este rasgo junto a aquellos ya detectados anteriormente: número, forma no finita, modo imperativo, etc. (véase Fernández Garay 2009, 2010, 2012) con la finalidad de contribuir al establecimiento de un área lingüística en Patagonia.

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, Lucien (1885). *Grammaire de la langue yágan*. París: Maisonneuve et Leclerc.
- Adelaar, Willem y Muysken, Pieter (2004). *The languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Aguilera, Oscar (2001). *Gramática de la Lengua Kawésqar*. Temuco: Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.
- Bridges, Thomas (1894). "Source A Few Notes on the Structure of Yahgan". *The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, Vol. 23, 53-80.
- Campbell, Lyle (2003). "Areal Linguistics: A Closer Scrutiny". Paper presented at the 5th NWCL International Conference: Linguistic Areas, Convergence, and Language Change, 22-23 November 2002, University of Manchester. Disponible en http://www.ling.canterbury.ac.nz/documents/areal_linguistics.pdf
- Casamiquela, Rodolfo (1983). *Nociones de gramática del gimina käine. Présentation de la langue des tehuelches septentrionaux austraux*. París: Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS).
- Clairis, Christos (1987). *El qawasqar. Lingüística fueguina. Teoría y descripción*. Valdivia: Estudios Filológicos.
- Díaz-Fernández, Antonio (2011). "Relaciones genéticas del mapuzungun. Aportes para su ubicación dentro del stock Equatorial". En Ana Fernández Garay y Antonio Díaz-Fernández (Comps), *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas* (69-113). Santa Rosa: EdUNLPam.
- Escalada, Federico (1949). *El complejo tehuelche. Estudios de etnografía patagónica*. Buenos Aires: Coni.
- Fernández Garay, Ana (1997). *Testimonios de los últimos tehuelches. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*. Archivo de Lenguas Indoamericanas, Colección Nuestra América. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- (1998). *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción*, Valdivia: Estudios Filológicos, Anejo 15.
- (2004). *Diccionario Tehuelche-Español/Índice Español-Tehuelche*, Indigenous Languages of Latin America/4 (ILLA), Escuela de Investigación de Estudios Asiáticos, Africanos y Amerindios (CNWS). Países Bajos: Universidad de Leiden.
- (2006). "Aplicativos en tehuelche o aonek'o ?a?jen", *Lingüística*, 18: 75-98.
- y Graciela Hernández (2006). *Textos tehuelches. Homenaje a Jorge Suárez*. München: Lincom Europa.
- (2009). "¿Un área lingüística en Patagonia?". XIX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas "La complejidad de la investigación universitaria en contextos de cambio", 10 y 11 de setiembre de 2009, Gral Pico: EdUNLPam, Universidad Nacional de La Pampa, Facultad de Ciencias Humanas (editado en CD).
- (2010). "Difusión de rasgos en Patagonia", ponencia presentada al IV Congreso Internacional de Letras. Transformaciones culturales: Debates de la teoría, la crítica y la lingüística en el Bicentenario, realizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, del 22 al 27 de noviembre de 2010 (en prensa).
- (2011). "Aplicativos en ranquel, variedad del mapudungun (La Pampa)". En Ana Fernández Garay y Antonio Díaz-Fernández, *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas* (115-142). Santa Rosa: EdUNLPam.
- (2012). "Las formas no finitas en las proposiciones subordinadas de las lenguas patagónicas", ponencia presentada al Simposio "Lingüística y sociolingüística de lenguas indígenas americanas" al I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Investigación en Filología Hispánica, realizado por la Universidad Nacional de La Plata, del 21 al 23 de marzo de 2012.
- Golbert de Goodbar, Perla (1977). "Yagan I. Las partes de la oración". *Vicus*, Vol. 1: 5-60.
- Golbert de Goodbar, Perla (1978). "Yagan II. Morfología nominal". *Vicus*, Vol. 2: 87-101.
- Golbert de Goodbar, Perla (1985). "Hacia una morfología verbal del yagán". *International Journal of American Linguistics*, Vol. 51, N° 4: 421-424.
- Heine, Bernd (2006). "Africa as a linguistic area". En Brown, Keith (Editor en Jefe) *Encyclopedia of Lan*

- guage and Linguistics* (90-94). Amsterdam: Elsevier.
- Martin, Jack B. (2000). "Creek voice: beyond valency". En R. M. W. Dixon y Alexandra Y. Aikhenvald, *Changing valency. Case studies in transitivity* (375-403). Cambridge: Cambridge University Press.
- Najlis, Elena (1973). "Lengua Selknam". *Filología y Lingüística* 4. Buenos Aires: Universidad del Salvador, Facultad de Historia y Letras, Instituto de Filología y Lingüística.
- (1975). "Diccionario Selknam". *Filología y Lingüística*, Buenos Aires: Universidad del Salvador.
- Orden, María Emilia (2011). "El análisis morfosintáctico de la frase verbal en la lengua güün a iajich y su documentación lingüística". En Ana Fernández Garay y Antonio Díaz-Fernández, *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas* (219-236). Santa Rosa: EdUNLPam.
- Peterson, David (2007). *Applicative constructions*, Oxford: Oxford University Press.
- Regúnaga, Alejandra (2012). "La frase nominal en yagan: primeras aproximaciones". Ponencia presentada al XIII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (organizado por la SAL y el Instituto de Formación Docente Continua-San Luis), realizado en Potrero de los Funes, San Luis, del 27 al 30 de marzo de 2012.
- Suárez, Jorge (1970). "Clasificación interna de la familia lingüística Chon". *Anales del Instituto de Lingüística de la Universidad de Cuyo*, X: 29-59; reeditado en Beatriz Fontanella de Weinberg (Comp) (1988), *Estudios sobre lenguas indígenas sudamericanas* (79-100). Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Thomason, Sarah G. (2001). *Language contact: an introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Tonelli, Antonio (1926). *Grammatica e Glossario della lingua degli Ona-Selkenàm della Terra del Fuoco*. Torino: Società Editrice Internazionale.